

Instituto Patria Tercer Milenio

C.C.T. 15PJN5776D

Zona Escolar: J108

Ensayo

**El cine como vía de enseñanza
en la educación preescolar**

Elaboró:

José Sebastián González Zamudio

Marzo de 2021

Introducción.

El uso de herramientas didácticas en el proceso de la enseñanza en el nivel de educación preescolar ha sido fundamental por lo menos desde hace unas cuantas décadas. Fomentar la motricidad, la comprensión de los números u otros contenidos elementales correspondientes a este nivel educativo ha sido el factor que ha impulsado la invención de nuevos materiales que permita con mayor accesibilidad la comprensión de ciertos temas. En este trabajo, presento específicamente la discusión referente al uso de obras artísticas como herramientas didácticas y su capacidad al apoyar el desarrollo de las facultades intelectuales de los niños. En el primer apartado de este trabajo presentaré el origen de la discusión de dicho tema junto a uno de sus mayores exponentes críticos. Posteriormente señalaré los contrargumentos elaborados en favor de una educación acompañada de las expresiones artísticas. El segundo apartado se dedicará a exponer cómo el séptimo arte puede ser utilizado como herramienta auxiliar para exponer temas complejos a los estudiantes de nivel preescolar. Para ello expondré tres casos concretos en los que parece quedar demostrada la cualidad del cine antes mencionada.

1. El origen de la discusión del arte como un recurso pedagógico

Hablar del arte como herramienta pedagógica ha sido siempre complicado. Aquel conjunto abstracto de objetos a los que llamamos obras de arte poseen la cualidad de ser, en la mayoría de ocasiones, parametrizables en cuanto al recibimiento de sus públicos. Muchas de las grandes obras artísticas de la humanidad se caracterizan por la exigencia al público por decodificar las tesis expresadas en estas mismas. Al mismo tiempo, queda implícito pero necesario el requerimiento de conocimientos previos por parte del público para comprender íntegramente una obra. El constante cambio de semblante que puede existir entre una obra y otra dificulta la tarea de definir un esquema que rigurosamente concuerde con un programa educativo institucional.

Rastrear el aparecer de la discusión que gira en torno a la fuerza educativa del arte podría remontarnos al canónico texto de Platón: *República*. En la pretensión del filósofo griego por construir intelectualmente una sociedad acorde a los principios de la justicia, la belleza y el bien, este concluyó en el papel fundamental de la educación y así puso bajo tela

de juicio a las artes miméticas con los que los atenienses eran educados; la poesía, el teatro, la música y la pintura (hoy en día otros medios como los videojuegos o el cine pueden ser considerados también dentro de dichas artes). Su investigación vislumbra las grandes problemáticas tanto éticas como epistemológicas que arrastraba el método popular de educar con los clásicos poemas griegos,¹ críticas las cuales lo llevaron a la radical conclusión de exiliar todas aquellas producciones artísticas por el bien de los ciudadanos.

Sin embargo, años después, el filósofo Aristóteles contestaría indirectamente a dicho texto y demostraría la facultad primordial del arte como herramienta de enseñanza. Su argumentación radica en la causa natural que impulsan al ser humano a crear dichas artes: la naturaleza imitativa del ser humano y el placer que otorga la contemplación de las imitaciones. Debido a los fines de este trabajo nos enfocaremos en la primera resolución de Aristóteles; la educación a partir de la imitación natural. “El imitar, en efecto, es connatural al hombre desde la niñez, [...] es muy inclinado a la imitación y por la imitación adquiere sus primeros conocimientos” menciona Aristóteles en el cuarto apartado de su libro *Poética* (edic. 2014, 1448b 5-15). La primordialidad de este hecho es tan clara desde la simple observación del ser humano en sus primeros años, quien aprende a partir de la imitación el lenguaje, el caminar y demás modos de expresión. Menciona además que la imitación de los objetos reales que efectúan las obras artísticas nos separa de los hechos verdaderos, es decir, permite una distancia entre el espectador y el suceso representado desde la cual podemos aprender y lograr distinguir más de lo que sería posible al estar verdaderamente frente a dicho hecho.

La argumentación de Aristóteles demostró la relevancia primordial de las prácticas miméticas en los primeros años de desarrollo del ser humano, reconstruyendo el argumento de Platón y dirigiéndolo a otra dirección. Apelando a la naturaleza originaria, Aristóteles

¹ En el Libro X de *República* nos encontramos con una crítica epistémica fuerte, donde no se acepta ningún modo de poesía imitativa a causa del conocimiento que estas artes producen. Siguiendo su teoría de las formas, Platón afirma que hay una Idea para cada multiplicidad. El artesano, mirando hacia la Idea, construye una cama que participa de la Idea de la *cama-idad*, por ejemplo. Luego, siguiendo el ejemplo, el artista que pinte aquella cama presenta sólo la apariencia o la imagen, que no es real, de la cama (República, 596 a-e). Se sigue de aquí que la producción de las artes miméticas se encuentra separadas tres veces de la verdad, por lo que no pueden generar conocimiento. De hecho, afirmará Platón que los artesanos de imágenes no tiene verdadero conocimiento sobre lo que imitan; podrá acaso imitar imágenes excelentes, pero nunca tener acceso a la verdad. (Platón, edic. 2014)

desacredito el argumento epistémico proveniente de las premisas platónicas, esto es, que la imitación efectivamente posee la facultad de transmitir contenidos que sean considerados verdaderos. Quedaría discutir la censura que el mismo Platón declaró en el ámbito ético. Platón desdeñó dichas artes en un sentido; los mensajes que transmitían a los infantes eran en su mayoría equívocos y, aunado a la menor facultad de discernir aparente en los niños, estos podrían ser educados en valores y principios poco virtuosos. Sin embargo, si queremos hacer uso de obras de arte en la educación no parece necesario contrargumentar esta postura, pues el mismo Platón declara que permitiría aquellas narrativas construidas sobre las bases que exigía la sociedad en la que estaba pensando.

Con esto en mente podemos declarar la importancia de las obras miméticas como medio de enseñanza primordial. Siempre que las ficciones expuestas estén compuestas de contenidos que fomenten la educación integra de sus públicos, esta pueden funcionar como herramientas didácticas donde, a partir de la mimesis o la repetición, se fomenten narrativas acordes a un programa de estudios, en nuestro caso específico, uno preescolar.

2. El cine como herramienta didáctica

Lo dicho hasta ahora no es algo nuevo; libros infantiles y música se encuentran desde siempre como herramienta didáctica en el proceso de aprendizaje de distintas habilidades. Los autores Edgar Parra Chacón y Diana Lago de Vergara escriben en su artículo *Didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes Universitarios* lo siguiente sobre los recursos didácticos:

Los recursos didácticos apoyan y facilitan en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje. Especialmente durante las fases de comprensión, adquisición y aplicación, buena parte de las proposiciones resultan abstractas para los estudiantes; mucho más abstractos los conceptos. Los conceptos surgen a partir de experiencias concretas; y las proposiciones no son más que conceptos relacionados que tienen por objeto captar el significado de nuevas ideas. (2003)

Aunque el público objetivo al que dirigen lo anterior sea uno universitario, la descripción dada sobre un recurso didáctico funciona en todos los niveles. Como lo hemos declarado antes, la enseñanza de contenidos fundamentales en las primeras etapas de la vida encuentran su efectividad en la contemplación de casos concretos antes que en descripciones abstractas.

La adquisición y aplicación de valores tales como la dignidad, la responsabilidad, la honestidad, la empatía, etc. pueden encontrar en el arte una mejor vía de comprensión por parte de los niños, pues la abstracción se concretiza en casos visibles permitiendo una comprensión más accesible de dichos temas.

La fuerza transitiva del cine ha sido evidente desde su nacimiento. Autores como Theodor Adorno y Max Horkheimer afirmaban al cine como el culmen de las artes miméticas; una perfecta unidad sonora, visual y vocal que puede expresar la realidad de una manera fidedigna (edic. 1998, p. 169-170). Aquí reside la fuerza comunicativa única del cine, pues posee la facultad de construir un reflejo de la realidad como probablemente ningún otro medio. Así, dentro de la enseñanza preescolar, transmitir contenidos a partir de las historias variopintas que cuenta el cine puede ser comparado a la utilización de otros medios tradicionales como los cuentos infantiles o la música.

Específicamente, el cine animado infantil ha representado desde hace ya varias décadas una cantidad de historias sumamente entrañables y estimables. Más allá de las mega producciones que se han insertado en la cultura popular y en el imaginario colectivo, existen producciones que no estelarizan las carteleras y, sin embargo, muchas veces narran historia de una calidad sorprendente, llenas de aprendizajes y conversaciones sobre la vida en la niñez más reales y sinceras que las primeras. Es en esta escena del cine, que muchas veces se denomina *independiente*, donde podemos encontrar un refugio para la elaboración de estrategias educativas que tomen como recurso base las narrativas de estas películas para enseñar contenidos ligados a los programas de estudio y al mismo tiempo fomentar el acercamiento de los niños al arte. Como demostración de lo anterior, continuaré con la presentación tres casos de estudios, tres películas, donde de manera precisa pueden ser señalados los aportes y contenidos educativos que pueden formar parte de una historia desarrollada dentro de una película, dichos filmes serán los siguientes: *Ernest y Célestine* (2012), *Song of the Sea* (2014) y *Gake no ue no Ponyo* (2008).

Ernest y Célestine

Ernest y Célestine es una película de 2012 franco-belga adaptada del libro homónimo de Gabrielle Vincent. En tonos de acuarela la historia nos narra la amistad surgida entre el gran oso feroz Ernest y la pequeña ratoncita Célestine. La vida de la ratoncita se ubica vigilada y

custodiada por los cuentos de su nana acerca de la figura de un oso feroz al que siempre hay que temer. Sin embargo la mente imaginativa y aspiraciones artísticas de Célestine fantasean con la amistad que podría existir entre ella y el oso. Las sombras de las figuras de autoridad revelan los miedos de la sociedad que mantienen los ratones ocultos en las alcantarillas de la ciudad. Efectivamente todos ellos han sido educados en el temor a quiénes de sus desde sus prejuicios son sus depredadores naturales, los osos, pero con quienes nunca se han dado la oportunidad de entablar conversación. Por otro lado, en el mundo fuera de las alcantarillas se nos es presentado el personaje de Ernest un oso multinstrumentista que ha sido arrastrado a convertirse en un mendigo y rechazado social. El encuentro entre estos dos personajes y la amistad surgida de su relación es ineludible, pero ocasiona a su paso la persecución de las autoridades por haber profanado las normas no escritas de ambas sociedades.

La película estudia la vivencia de la pureza moral infantil; Célestine, cuya circunstancias en las que vive la hacen ser una persona vulnerable, hace caso omiso a las narrativas del terror que siembran ideas equivocadas en sus pensamientos. Los cuentos de la nana violentan su persona y, aunque nunca es expresado con tales palabras, la protagonista resiste frente a tales discursos confrontando las posibles represalias que sus actos podrían ocasionar. Educar desde el amor al otro a pesar de las aparentes diferencias se revela hoy en día como un como uno de los aprendizajes más vital para contrarrestar los discursos y actitudes racistas y de prejuicio racial que hemos arrastrado como humanidad y que ha causado daños incontables por tantos siglos.

Song of the Sea

La segunda producción de Cartoon Saloon, teniendo a Tomm Moore como director, nos presenta el viaje de dos hermanos quienes habrán de reconciliarse durante un viaje fantástico a través de las historias que su madre contaba. La historia de la película se encuentra basada en una narración tradicional de Irlanda en la que unas criaturas mágicas desean ser liberadas y regresar a su mundo originario. Sin embargo, la muerte de la madre al nacer la pequeña Saoirse ocasiona en Ben, el hermano mayor, un rencor infundado hacia su hermana menor. La historia se basará en aquel viaje de redención en el que Ben aprenderá a amar a su hermana y comprender su papel como el hermano mayor de una selkie, la criatura mágica que dirigirá a toda una especie a su lugar de origen. Esta travesía hace lidiar a los personajes

con sus mayores miedos; el abandono, la pérdida de un ser amado, contemplar el dolor de los que amamos, etc. Sin embargo, la película lanza una enseñanza sumamente importante en la formación de un individuo estable; eliminar o ignorar todo el dolor en nuestro interior nunca será tan sanador como confrontar dichos temores.

Gake no ue no Ponyo

Gake no ue no Ponyo o, en español *Ponyo en el Acantilado*, es la producción infantil del Estudio Ghibli por excelencia. Con escenarios diseñados a lápices de colores, el director Hayao Miyazaki nos introduce a la fantástica historia de Sosuke, un niño que genera un vínculo enorme con una pequeña pez roja que ha encontrado en el acantilado detrás de su casa. Ponyo, la pececita en cuestión, tendrá que enfrentarse a los planes que su padre ha moldeado para ella para estar con Sosuke. En su ímpetu por estar con él, escapa de su guarida desatando un apocalipsis acuático a su paso. La madre de Ponyo, la diosa del mar, y la madre de Sosuke deciden dejar ser al amor que ha surgido entre los dos protagonistas, convirtiendo a la pececita en una humana.

La declaración de intenciones por parte de autor queda revelada en dos sentidos, uno dirigido a los padres y otro a los niños. Por un lado, es importante resaltar el papel que tienen las figuras maternas; la madre de Ponyo, que no aparece sino hasta el tercer acto, es quien propone permitirles a los niños estar juntos y así no invalidar sus sentimientos. Por su parte, la madre de Sosuke se observa como alguien que cuida a su hijo sin llegar sobre protegerlo, porque confía en él. Es también siempre atenta a sus responsabilidades como madre aun con la ausencia de su pareja. Se esfuerza siempre por acompañar los sentimientos de su hijo, anteponiéndolos a cualquier impulso egoísta que ella pueda tener.

Por el otro lado, la película pone en la mesa de discusión la relación de los niños y la naturaleza donde se revela un amor, no necesariamente romántico, en la que ambos se aceptan tal y como son, se respetan entre sí y se acompañan el uno al otro cuando tienen de enfrentar sus miedos. La representación de un vínculo positivo tan puro entre estos dos personajes refuerza en la educación infantil el valor de la amistad al confrontar los retos y miedos correspondientes a dicha etapa de la vida.

Conclusión

La resolución a la que nos permite llegar los casos que hemos estudiado aquí revela la importancia que puede llegar a tener el uso del cine como una herramienta pedagógica en educación preescolar. Para los programas de estudio que intentan desplazar la focalización de los contenidos que se enseñan únicamente dentro del salón de clases apegados las formulas tradicionales, el cine puede representar una herramienta indispensable donde los niños puedan observar y aprender de caso tangibles soluciones eficientes y creativas. Factores como la imaginación, la comprensión del tiempo en una narración o la contemplación de una obra artística pueden siempre desarrollarse junto a la proyección fílmica. Por supuesto, queda declarar como fundamental la conversación con los niños que debería surgir tras haber visto la película, fomentando en ellos una mirada reflexiva y crítica respecto a los contenidos a los que son expuestos. En este sentido, tanto la apreciación de las películas como la plática subsecuente poseen un valor elemental en el que la primera pierde su valor pedagógico sin la segunda.

El arte en general tiene la cualidad de evocar en el espectador una reflexión que puede permitir aclarar o descifrar sentimientos que dentro de nosotros parecen confusos, especialmente en las edades más vulnerables. Por esto es que el acompañamiento de un medio artístico como el cine, y su reflexión posterior, puede fungir como una gran herramienta que aporte a la comprensión de los contenidos planteados desde cualquier programa de estudios. Si se espera formar individuos que sepan afrontar al mundo venidero con una perspectiva innovadora que cuestione sobre los esquemas establecidos, probablemente el cine habrá de tener un papel fundamental en su proceso de aprendizaje, por lo que es elemental en el papel de educadores presentar estos contenidos a los niños.

Bibliografía

- Aristóteles (edic. 2014), *Poética*, trad. Guillermo R. de Echindía. Madrid: Editorial Gredos
- Max Horkheimer y Theodor W. Adorno (edic. 1998), *Dialéctica de la Ilustración: La industria cultural. Ilustración como engaño de masas*, trad. Juan José Sánchez. Madrid: Editorial Trotta.
- Parra Chacón, Edgar, & Lago de Vergara, Diana. (2003). *Didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes Universitarios*. Educación Médica Superior, 17(2) Recuperado en 9 de marzo de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412003000200009&lng=es&tlng=es.
- Platón (edic. 2014), *República*, trad. Cornado Eggers Land. Madrid: Editorial Gredos.